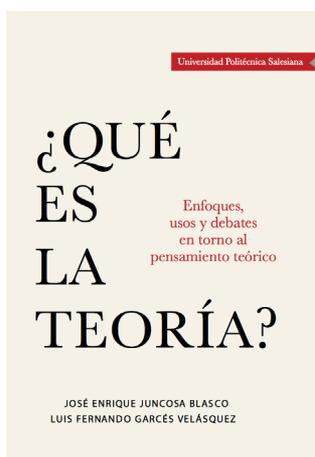


# Qué es la teoría.

## Enfoques usos y debates en torno al pensamiento teórico

JOSÉ ENRIQUE JUCOSA BLASCO  
Y FERNANDO GARCÉS VELÁSQUEZ

Quito: Universidad Politécnica Salesiana- Abya-Yala, 2020.



“Una cosa es predicar y otra dar trigo” reza el refrán, indicando la distancia entre los consejos que se dan y practicar lo aconsejado. La disparidad entre teorizar y practicar, asumida en el refrán, es también una asunción común en los planes de estudio y los currículos de enseñanzas medias y superiores. En tiempos de pandemia se ha virtualizado la enseñanza teórica y se ha cuestionado su aplicación en la instrucción práctica. No obstante, esta reflexión implica una posición meta-teórica acerca de la relación entre teoría y práctica, en la que subyace un compromiso ontológico y de la que derivan decisiones éticas y políticas de largo alcance. Esta pequeña reflexión bien podría inferirse de los debates señalados por el libro *¿Qué es*

*la teoría?* de José Enrique Jucosa y Fernando Garcés. El texto, fraguado en la cátedra, trabajo de campo y discusión académica, pretende esclarecer nuestro sentido común acerca de la teoría, implementando, en términos fenomenológicos, una especie de *epojé*: “este libro apunta a cuestionar la teoría como realidad dada y homogénea, problematizar su uso y dar cuenta de algunos de los debates contemporáneos” (p. 12).

A finales de agosto de 1934, Edmund Husserl enviaba una carta al profesor Emanuel Rádl, presidente del Octavo Congreso Internacional de Filosofía. La carta, conocida como *Carta de Praga*, fue leída en el congreso y publicada en 1936. Husserl señalaba en ella que habían sido los griegos quienes, en su salto hacia la actitud teoría, habían relativizado su propia visión del mundo; gradualmente surgía una diferencia entre la “representación del mundo” (*Weltvorstellung*) y el “mundo en sí”. Es por ello que, para Husserl, la filosofía tenía como misión una “radical demitificación del mundo”. En un sentido similar ¿*Qué es la Teoría?* pone en entredicho nuestras representaciones del mundo, nuestras asunciones teóricas y los consensos acríticamente admitidos. Los autores saludan “aquel sentimiento de necesaria y saludable inseguridad e inestabilidad que los interrogantes pendientes nos provocan aun hoy” (p. 13) moviéndose entre la descripción desinteresada y la crítica declarada y propositiva.

No espere el lector encontrar un tratado de filosofía de la ciencia. El texto se centra en los debates y problematizaciones, alejándose de la identificación entre pensamiento teórico y pensamiento científico. Es más bien una posición crítico-epistémica la que permite a los autores preguntarse por las condiciones de producción y legitimidad de las formas de saber, entre las que el pensamiento científico ocupa un lugar junto a otras. Los autores de ¿*Qué es la teoría?* contextualizan las pretensiones críticas del texto y manifiestan sin ambages su compromiso con la descolonización de nuestras categorías de pensamiento, lo cual ayuda a entender la perspectiva adoptada y las limitaciones asumidas. Entre estas limitaciones destacan, a mi juicio, algunas lagunas que considero especialmente significativas, como, por ejemplo, un tratamiento demasiado sucinto de autores clave como Hempel o Nagel, la incomprensible ausencia de Quine o Kripke en la corriente semántica o la escasa actualización de las relaciones entre ciencia y política de la mano de Philip Kitcher o Dominique Pestre. Lo cual no obsta para que el texto sea consistente con el objetivo anunciado por los autores. Valga esta observación para presentar, siquiera someramente, el contenido del texto.

A lo largo de cuatro capítulos el texto recorre diferentes problemas y problematizaciones acentuando los límites, tensiones y disputas acerca de la teoría y su praxis metodológica. En el primer capítulo, el texto presenta tres posiciones meta-teóricas, como son el racionalismo crítico de Karl Popper, el pensamiento crítico y dialéctico de la escuela de Frankfurt y el paradigma de la complejidad de Edgar Morin. Los autores muestran y comparan estas posiciones desde diferentes ángulos como son los compromisos ontológicos y principios fundamentales, los rasgos del conocimiento derivados, metateoría, los procesos teóricos fundamentales, el perfil del teórico, el escenario de acción de la teoría y los escenarios de control de

la teoría. En el segundo capítulo, los autores se centran en los enfoques axiomático, historicista, semántico y estructural de la producción teórica, destacando sus elementos constitutivos, definiendo sus relaciones y estableciendo en cada caso las distinciones básicas entre sentido común y ley científica. El capítulo tercero constituye una caracterización del pensamiento teórico en “una aproximación psicosocial y cultural con implicaciones para la gestión del conocimiento, para comprender la heterogeneidad de la producción teórica en la ciencia y las concepciones en torno al desarrollo del pensamiento en instituciones educativas” (p. 179). Para ello, se presentan y se articulan los trabajos de Gilbert Ryle, Magoroh Maruyama y Kieran Egan. En el cuarto y último capítulo, los autores se posicionan en la complejidad de un mundo transmoderno y poscolonial y se preguntan por la elaboración teórica de los discursos y prácticas emancipatorias. En palabras de los autores “el capítulo se pregunta no solo por las posibilidades de interculturalización o transculturalización de la teoría, sino también por las posibilidades de teorizar desde-con los no humanos, tal como varios teóricos contemporáneos discuten al debatir críticamente la separación clásica entre naturaleza y cultura que instauró la modernidad” (p. 16). Termina el capítulo de la mano de Stuart Hall, señalando los límites de la teoría y el papel que esta desempeña en el proyecto político de los estudios culturales.

Sin ser explícitamente un manual al uso, el texto se despliega de manera ágil y evidencia la destreza didáctica de los autores. Recurso docente o excelente libro de consulta, la claridad con la que presenta los contenidos y la alternancia de exposiciones descriptivas con planteamientos críticos hacen de su lectura una gratificante experiencia. ¿Qué es la teoría? es un libro accesible a cualquier lector y tanto permite satisfacer su curiosidad, cuanto profundizar en alguna de las cuestiones anunciadas. Su grata lectura no está reñida con el rigor y el detalle preciso. Al ofrecer los límites, debates, problemas y problematizaciones sobre nuestro teorizar, el libro ¿Qué es la teoría? ofrece, quizá, la posibilidad de vernos y relativizarnos, de tomar distancia respecto a lo que nuestras teorías dicen de nuestra posición en el mundo. Ciertamente no es lo mismo predicar que dar trigo, pero es posible que ¿Qué es la teoría? sea uno de esos pocos casos en los que el trigo fue dado antes de predicar y escribir.

JULIÁN GARCÍA LABRADOR

